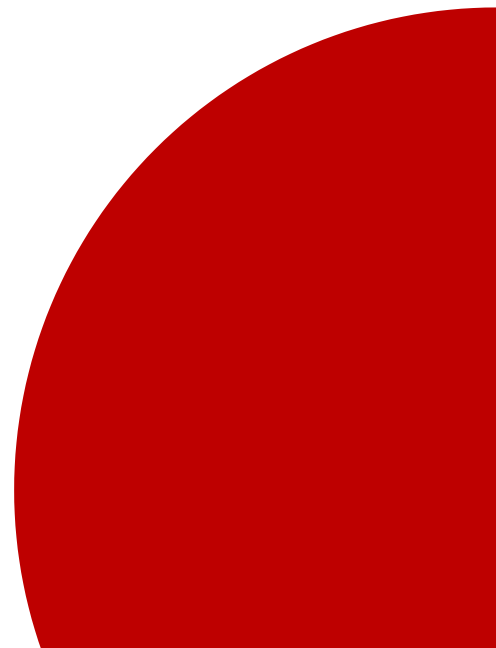




SPAIN

**CRISIS DEL COVID-19: IMPACTO Y
RESPUESTAS DE LA ECONOMÍA SOCIAL***



CRISIS DEL COVID-19: IMPACTO Y RESPUESTAS DE LA ECONOMÍA SOCIAL*

INTRODUCCIÓN

Comenzábamos este año 2020 reflexionando y tratando de dar respuestas a los desafíos de nuestro tiempo, la crisis climática y del medio ambiente, el crecimiento de la desigualdad y del hambre, el reto de la revolución digital y de la 4^o revolución industrial, así como el desafío de la gobernanza y la estabilidad financiera mundial, cuando irrumpe con una fuerza planetaria una nueva gran crisis que sacude y paraliza a todos los países: la pandemia del coronavirus.

A pocos meses de la irrupción de este desastre sanitario, sus efectos han sido ya devastadores: hasta el día 8 de agosto de 2020, la pandemia de coronavirus ha contagiado a 19,3 millones de personas en el mundo y ha causado la muerte a 721.000, un panorama comparable al de la gripe española de principios del siglo XX. Ese mismo día, España contaba con 314.362 personas contagiadas, el país que acumulaba más contagios de Europa. Contaba también con 27.940 fallecidos por el virus del covid-19 (fuente: Johns Hopkins coronavirus resource center). En el plano económico y a nivel internacional, las caídas en el PIB, la recesión y la destrucción de empleo sólo tienen precedentes en los años 30. Según el INE, la tasa interanual de crecimiento del PIB español en el segundo trimestre de 2020 era de un -22,1%.

La crisis del Covid-19 evidencia la insoslayable amenaza para la Humanidad que suponen las recurrentes pandemias víricas. Sin embargo, no se trata de la única amenaza externa a la que se enfrenta. Los desastres naturales, como son los terremotos devastadores, las inundaciones y otras catástrofes de la Naturaleza siguen siendo amenazas, crecientes en un contexto anunciado y real de cambio climático global, tal vez la principal amenaza para el Ser Humano. Otras graves amenazas, esta vez de origen humano, como las guerras y los conflictos armados, continúan vivas.

No procede entrar en los debates relativos a si la crisis del Covid-19 constituye un caso de cisne negro, de rinoceronte blanco, un “efecto Casandra” o un “efecto Edipo”. Lo que es innegable es que ésta y las demás pandemias, los desastres naturales y los conflictos armados se conciben en economía, como shocks externos no económicos, o exógenos al sistema económico, que impactan dura y ampliamente en los países a nivel macroeconómico. Se reconoce que este tipo de shocks externos presentan una indudable mayor magnitud de impacto que las recesiones estrictamente económicas. Pero también está evidenciado que el marco institucional y la estructura social y económica de un país, incluyendo la economía social, pueden agravar o mitigar el impacto de estos desastres.

*From CHAVES-ÁVILA, R. (2020): "Crisis del Covid-19: impacto y respuestas de la economía social", Noticias de la Economía Pública, Social y Cooperativa, n° 63, pp. 28-43

Para comprender los desastres o shocks externos no económicos, su gestión orientada a reducir su impacto, así como el papel que pueden jugar gobiernos y sociedad civil, se cuenta con la teoría del Ciclo de la gestión de las emergencias. Este ciclo de desastres o crisis contempla 5 fases: mitigación, preparación, respuesta, recuperación/reconstrucción y desarrollo. En el texto que sigue, se expone primero este Ciclo así como el rol que en él puede desempeñar la economía social. Seguidamente se aborda el impacto sanitario y la situación de emergencia generados por la pandemia del Covid-19 para a continuación analizar la respuesta de la economía social en este contexto crítico.

El impacto de la situación de emergencia sanitaria y sobre todo de las medidas gubernamentales adoptadas para paliarla, en concreto, los confinamientos y las medidas de distanciamiento social, sobre la economía, el mundo del trabajo y la economía social será estudiado en el apartado siguiente. Finalmente, se analiza la respuesta de la economía social para mitigar el impacto económico-laboral de la crisis del Covid-19.

La evidencia empírica demuestra que los sistemas con mayor nivel de cohesión social, mayor capital social, mayor capacidad de movilización social y más cooperativas y entidades de economía social, responden y gestionan mejor las crisis y pandemias.

Las cooperativas y entidades de economía social son agentes clave que promueven y catalizan la transformación socioeconómica en tiempos de crisis. Las políticas de recuperación y reconstrucción han de contar con las cooperativas y las entidades de economía social, apoyándolas decididamente, si desean realizar un cambio profundo.

En el nuevo escenario de reconstrucción, el potencial de la economía social debe hacerse valer, sobre todo en las políticas de reconstrucción y recuperación, confiriéndole un espacio y rol principal.

El aprovechamiento de todo el potencial de la economía social y solidaria dependerá fundamentalmente de la voluntad de los gobiernos de co-diseñar y co-implementar las políticas públicas y las medidas de recuperación dentro de un enfoque de múltiples actores, incluyendo a la propia economía social.

CONCLUSIONES Y ESCENARIOS POST-CRISIS COVID-19

La crisis del Covid-19 ha demostrado ser una de las crisis más importantes de nuestro tiempo. Constituye un shock asimilable a los shocks provocados por desastres naturales y guerras. Además de su altísimo impacto sociosanitario, en términos de salud y de vidas humanas, esta crisis está impactando en las economías, en el mundo del trabajo, en las desigualdades y en la forma de relacionarse.

La economía social ha demostrado ser un actor importante durante la emergencia sanitaria, ha respondido a la pandemia de COVID-19 desde múltiples frentes: con provisión de servicios sociales y sanitarios, ayudas de primera necesidad, suministrando alimentos y equipos de prevención, apoyo financiero, educación y capacitación, sensibilización, organización de la ayuda comunitaria, reconversión de las cadenas de suministro, entre otras. Pero también ha sufrido el elevado impacto económico y social.

Ahora bien, en el nuevo escenario de reconstrucción, el potencial de la economía social debe de hacerse valer sobre todo en las políticas de reconstrucción y recuperación, confiriéndole un espacio y rol principal. Como indica el Position Paper de la UNTFSSSE - United Nations Inter-Agency Task Force On Social And Solidarity Economy-, el aprovechamiento de todo el potencial de la economía social y solidaria dependerá fundamentalmente de la voluntad de los gobiernos de co-diseñar y co-implementar las políticas públicas y las medidas de recuperación dentro de un enfoque de múltiples actores, incluyendo a la propia economía social. Ello significa apostar por un nuevo modelo de desarrollo social y económico más “centrado en las personas y sensible al planeta”.